

Especialista en milagros

Lectura bíblica: Juan 11:1-44; Mateo 14:22-22; 17:24-27; Lucas 5:1-11

Versículo clave: Juan 14:12

«De cierto, de cierto os digo: Él que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.»

Verdad práctica: sólo Jesús es experto en hacer milagros. Para Él nada es imposible.

DESARROLLO

Cada vez que se nos presenta un gran problema, vamos en busca de un especialista. Ya sea en el campo de la medicina, la abogacía, la policía, o la religión.

Si necesitamos una mesa, la mandamos a hacer con el carpintero, y si tenemos necesidad de un buen pantalón, ponemos tela en mano de un sastre. Si tenemos necesidad de un milagro, ¿a quién acudimos? Tal vez a muchos diferentes medios.

Permíteme presentarte a Aquel que es especialista en milagros: Jesucristo. Cumpliendo su doble función de profeta, Él realizó grandes señales y prodigios.

1. Poder sobre la muerte (Jn 11:1-44)

Tal vez el milagro que más llama la atención sea el de la resurrección de Lázaro.

En el hogar de Lázaro, Jesús era bien recibido y atendido. Cuando este buen hombre enfermó, sus hermanas inmediatamente dieron aviso a Jesús: «Señor, he aquí el que amas está enfermo.»

Al recibir la noticia Jesús se quedó dos días más en el lugar donde estaba. Luego se dirigió a Judea, a la aldea de Betania.

A vista humana, Jesús llegó tarde. Lázaro había muerto y hacía cuatro días que estaba en el sepulcro. Pero Jesús nunca llega tarde.

«Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto», dijo Marta a Jesús, y recibió la aseveración de que su hermano resucitaría.

Junto al sepulcro, Jesús pide que quiten la piedra de la cueva; entonces Marta le hace recuerdo de que el cuerpo ya hiede.

«¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?» es la respuesta que recibe de Jesús. ¡En verdad vio la gloria de Dios!

No solamente Marta vio un asombroso milagro, sino también María, así como todos los amigos que las acompañaban en su dolor. Sus ojos contemplaron lo que nunca hubieran podido imaginar.

Cuando quitaron la piedra del sepulcro, Jesús alzó los ojos al cielo y dio gracias a Dios por el milagro que iba a suceder.

Con voz fuerte Jesús llamó a su amigo: «¡Lázaro, ven fuera!» Y el que había muerto salió, con las manos y los pies envueltos en vendas.

«Desatadle, y dejadle ir», fue la orden de Jesús, para quien **nada es imposible**.

Muchos de los que vieron este milagro creyeron en Jesús.

Jesús efectuó también otras dos resurrecciones, registradas en los Evangelios:

- Resurrección de un joven: Lucas 7:11-17
- Resurrección de una niña: Lucas 8:49-56

2. Dinero para pagar impuestos (Mt 17:24-27)

Cuando es necesario, Jesús puede hacer milagros para suplir necesidades materiales. Muchas veces, y de muchas maneras, lo ha hecho para sus hijos.

En Mateo 17:27, vemos que Pedro fue de pesca

para ver un milagro. Dentro de la boca de un pez encontró el dinero necesario para pagar los impuestos del templo, no sólo para sí mismo sino también para Jesús.

¿Qué milagro necesitas? Pídeselo a Jesús, confiando en lo que Él ha prometido:

«Pedid y se os dará; buscad, y hallareis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla, y al que llama, se le abrirá» (Mt 7:7,8).

3. Peces en abundancia (Lc 5:1-11)

Pedro, el pescador, había trabajado toda la noche sin pescar nada. Triste y cansado estaba lavando sus redes. Entonces Jesús le pidió prestada su barca, y de allí predicó a la gente. Luego dijo a Pedro que vaya mar adentro, y eche las redes para pescar.

«Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; **mas en tu palabra** echaré la red», fue la respuesta de Pedro. Allí estaba el secreto: **«en tu palabra»**.

Al echar la red por orden de Jesús, el resultado fue sorprendente: dos barcas llenas de peces, tanto que se hundían.

¡Qué maravillosos resultados se consiguen al trabajar en el nombre del Señor!

4. Andando sobre el mar (Mt 14:22-33)

Otra experiencia asombrosa que tuvo Pedro fue la de andar hacia Jesús sobre las aguas de un mar embravecido.

Pedro y sus amigos soportaban una noche de tormenta sobre el mar. A la cuarta vigilia, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Fue entonces que a Pedro le entró el deseo de ir al encuentro de Jesús, y le pidió que diera órdenes para que fuera a Él andando sobre las aguas.

A la respuesta: «Ven», Pedro se lanzó a la aventura. Todo le fue bien mientras tenía su mirada puesta en Jesús; pero cuando miró a su alrededor tuvo miedo, y comenzó a hundirse. Jesús le extendió la

mano, y lo levantó del agua; pero no sin reprenderlo por haber dudado.

Juntos subieron en la barca, y al instante se calmó el viento.

Los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: «*Verdaderamente, eres Hijo de Dios*» (Mt 14:33).

CONCLUSIÓN

Jesús hizo muchos milagros durante su vida terrenal, desde la primera señal que realizó en las bodas de Caná (Jn 2:1-12), hasta el momento en que fue alzado al cielo y recibido en una nube.

«*Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos... Éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre*» (Jn 20:30,31).

Las señales que Jesús hizo cuando anduvo aquí en la tierra fueron solamente el principio. Él sigue haciendo milagros hoy, y nos dejó la preciosa promesa:

«*De cierto, de cierto os digo: Él que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre*» (Jn 14:12).

Pon toda tu confianza en Jesús, y cada día será para ti un milagro. ¡Es increíble, pero es cierto!

PARA MÁS ESTUDIO

Lee los siguientes pasajes y anota el tipo de milagro que Jesús realizó en cada oportunidad:

Juan 2:1-11 _____

Juan 6:1-14 _____

Mateo 21:18-21 _____

Lucas 7:11-17 _____

Marcos 9:14-26 _____

Lucas 13:10-16 _____